

EL PROBLEMA DE LA IGLESIA EN EL BRASIL

Durante estos últimos meses se ha hablado mucho de tirantez de relaciones entre algunos Obispos católicos del Brasil y el Estado brasileño.

Aunque no siempre reflejan la realidad, es cierto que se han producido algunos roces, debidos al deseo mostrado por la Iglesia católica de que se ponga una solución lo más rápida posible a la situación de desamparo en que se hallan muchos ciudadanos del Brasil pertenecientes a las clases pobres.

El incidente de Volta Redonda.

En esta ciudad, centro metalúrgico de gran importancia y con fuerte población obrera, el Obispo Dom Valdir Calheiros había puesto al frente de la Juventud Diocesana Católica a un diácono francés de 30 años de edad, Guy Thibault, que había llegado al Brasil para dedicarse especialmente a los problemas sociales y obreros.

Cuando buscaba trabajo como obrero en la Compañía Siderúrgica Nacional, conoció al Señor Obispo y éste le puso al frente de los movimientos de juventud de la diócesis, movido a ello por el entusiasmo que demostraba.

Una noche del pasado Noviembre fue arrestado junto con otros tres jóvenes cuando se dedicaban a distribuir propaganda impresa en las calles de Volta Redonda.

Estas hojas, que no tenían relación con las organizaciones católicas, estaban redactadas en un estilo muy violento, a modo de un manifiesto al pueblo brasileño "contra el imperialismo ameri-

cano, representado concretamente por la dictadura militar de la traición nacional que se ha instalado en el país". En consecuencia se incitaba al pueblo a sublevarse contra las autoridades, "para liberarnos".

Como dos de los detenidos vivían en el palacio episcopal, la policía invadió la residencia del señor Obispo, lo cual indignó a la Conferencia Nacional de Obispos Brasileños, afirmando que Dom Calheiros no había tenido participación en el asunto de los impresos.

Durante la tensión entre militares y eclesiásticos, el Obispo de Volta Redonda hizo imprimir y distribuir unos manifiestos contra el gobierno. Tres sacerdotes que los repartían fueron detenidos. Mons. Calheiros declaró que no se dejaría asustar por presión alguna y reprochó a las autoridades militares el haber sido autores "no de una revolución nacional, sino de un golpe de estado militar".

Liberado Guy Thibault, el Obispo le acompañó hasta dejarlo en sitio seguro, al abrigo de cualquier peligro.

Reacciones y controversias.

Por el tiempo que duró este conflicto agudo, brotaron apasionadas controversias en el Brasil. En el seno de la jerarquía religiosa, y a despecho de la solidaridad afirmada oficialmente por la Conferencia Nacional de Obispos con respecto a Mons. Valdir Calheiros, varios altos dignatarios pusieron en guardia contra la actitud de algunos responsables de la Iglesia.

En una carta pastoral de 22 de Noviembre Mons. José Mauricio de Rocha, Obispo de Braganza Paulista lanzaba una advertencia, denunciando "las fuerzas subversivas" que arrastran "al clero en su propaganda".

El benedictino Dom. Estevao de Bittencourt condenaba los excesos de la Iglesia en los problemas temporales y recibía una multitud de cartas y telegramas de felicitación, incluido el de un importante grupo de intelectuales de Pernambuco.

En la Cámara, el diputado Clovis Stenzel, uno de los líderes del partido mayoritario "Arena", salió en defensa del gobierno contra "la subversión del orden" atribuida claramente a ciertos elementos de la Iglesia. Importantes diarios como "O Globo" y "Jornal do Brasil" entre otros tomaban partido abiertamente contra el Obispo de Volta Redonda y los grupos "progresistas" de la Iglesia.

El Cardenal Jaime Câmara, Arzobispo de Río de Janeiro, a pesar de haber firmado el texto de la Conferencia Nacional de Obispos, se dirigía a los oyentes de la "Voz del Pastor" y denunciaba a los religiosos que "están ciegos en materia social y no discernen las tendencias comunistas de los grupos que buscan conquistarlos o que al menos se sirven de ellos como de inocentes útiles". Los reprochaba además el modo cómo "se entusiasman en favor de una dirección demagógica y muy problemática".

El Nuncio complicado.

Hacía tiempo que se reprocha-

ba al Nuncio Apostólico Mons. Sebastián Baggio el apoyo que prestaba a los Obispos más a la izquierda. Los sectores más radicales del gobierno deseaban su sustitución, aduciendo que era "una de las personalidades más íntimas de los antiguos gobiernos (refiriéndose a Goulart) y era el único representante diplomático que no ha sido cambiado, lo cual causa cierta tirantez en los acuerdos recíprocos".

Intentos de arreglo.

El Mariscal Costa y Silva, Presidente de la República, se dirigió al país para afirmar que no existía conflicto alguno entre la Iglesia y el Estado, y manifestó su satisfacción por la actitud comprensiva de los Obispos. El Obispo de Volta Redonda visitó al Presidente y lo mismo Mons. José González, Secretario de la Conferen-

cia. Pero el conflicto continúa.

Así lo declaró el Arzobispo Helder Câmara, añadiendo: "Dios continúa siendo insultado aquí por el trato dado a sus hijos".

Los que conocen bien la situación, consideran que en la Iglesia brasileña se manifiestan dos corrientes, una espiritualista y otra materialista. Esta va ganando en importancia.

Es cierto que los Obispos van en vanguardia en el movimiento de renovación de la Iglesia, pero su intervención en los asuntos temporales inquieta a muchos fieles que temen que abra el camino a la penetración comunista. El Cardenal de Río, por ejemplo, ha recordado frecuentemente a los Obispos de Brasil que "el catolicismo es la antítesis del comunismo, porque este es la negación de aquel". Les ha recordado también que, después de la publicación de la última Encíclica de Pablo VI,

"los comunistas no han cesado de utilizar en su favor las Encíclicas de Juan XXIII "Mater et Magistra" y "Pacem in Terris", y que harán lo mismo con la "Populorum Progressio" para confundir a la gente".

Pero estas prevenciones no han impedido el que Dom Helder Câmara en la Conferencia de Aparecida del Norte, donde se reunieron más de doscientos Obispos, afirmara que había que "ayudar al progreso humano", aunque recordó también la grave advertencia de la Santa Sede que afirma que "nos hallamos expuestos a una corriente de humanismo ateo y de naturalismo".

Los informes que se reciben del Brasil dan a entender que, a pesar de las advertencias dichas, la corriente extremista en favor de soluciones drásticas parece prevalecer en el Brasil.

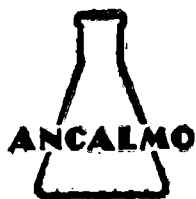
CONCENTRESE... Y PIENSE

Piense que la felicidad es suya,
si Usted da felicidad a otros;

Piense que la prosperidad le corresponde,
si Usted trabaja con tesón y constancia;

Piense que la salud estará siempre con Usted,
si se cuida y lleva una vida ordenada.

¡CUIDESE! USTED ES VALIOSO; SE LO DICE ANCALMO



PASTILLAS

"SUPER TIAMINA 3-0-0"

DE ANCALMO

Fórmula para cada pastilla:
Tiamina Clorhidrato 300 miligs.
Cafeína Alcaloide 80 miligs.

¡Super Levantan El Animo!

